

CAPÍTULO XI

LA PERCEPCIÓN DE LA AUTOCAPACITACIÓN PARA REALIZAR ENCUESTAS SOBRE LA CALIDAD DE LA DOCENCIA POR LOS ESTUDIANTES DE GEOGRAFÍA DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

PABLO FRAILE-JURADO. CÉSAR BORJA-BARRERA

Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas se han implementado en las universidades españolas una serie de cuestionarios de evaluación de la calidad docente, con desigual desarrollo de sus contenidos, e incluso, con diferentes denominaciones (MUÑOZ CANTERO *et al.*, 2002). En el caso de la Universidad de Sevilla, en la que se realiza el presente trabajo, ha transcurrido más de una década en la que pasaron de ser encuestas optativas por parte del profesorado a convertirse en una herramienta de evaluación de la calidad de la docencia de carácter obligatorio.

Varios análisis realizados han recalcado la falta de homogeneidad de dichas pruebas (MUÑOZ CANTERO *et al.*, 2002; BERRO *et al.*, 2011). Este tipo de evaluaciones deberían ser un elemento imprescindible a la hora de valorar el trabajo docente desde el punto de vista de los estudiantes de un modo homogéneo en todo el territorio nacional, por lo que su utilidad de cara a procesos de acreditación a nivel estatal ha sido fuertemente cuestionada.

Otra cuestión relevante, abordada en esta comunicación, es la del uso de indicadores basados en la opinión de estudiantes como principales indicadores de la evaluación docente. Siendo actores esenciales en el proceso de evaluación, es evidente que la opinión de los estudiantes puede estar sesgada por aspectos personales o simplemente relacionados con la complejidad de la materia impartida. Algunos de estos aspectos han sido analizados en sucesivos trabajos (ESCUADERO, 1999; CARRASCOSA, 2005), en los que se identificaron como principales debilidades de este sistema ciertas incoherencias sobre cuestiones fácilmente controlables por otras vías (la asistencia del profesorado) o el problema en sí mismo de usar la encuesta como único método de evaluación de la calidad docente.

Esta comunicación pretende soslayar algunos aspectos no afrontados en la bibliografía consultada, centrándose esencialmente en la autoevaluación de la capacitación a la hora de responder a las cuestiones que se plantean en los cuestionarios.

2. DATOS Y MÉTODOS

Se diseñó una encuesta con 21 preguntas en el portal de encuestas www.surveio.com (<http://www.surveio.com/survey/d/N9S0B4K9G8J6W2Y0K>). En las primeras 18 preguntas se pidió a los estudiantes que valorasen su capacitación para responder a cada una de las 18 preguntas que realiza la Universidad de Sevilla en las encuestas sobre evaluación de la docencia. Las posibles respuestas sobre la capacidad personal a la hora de valorar cada pregunta de estos cuestionarios fueron «Poca o ninguna certeza», «Alguna certeza» o «Mucha certeza». Se añadieron tres preguntas más para contrastar los resultados obtenidos. La primera de estas preguntas fue acerca de si la opinión personal de cada estudiante puede influir en la valoración realizada, y en qué medida. La segunda consistió en una valoración acerca de si la fecha (a mitad o final de cuatrimestre, antes de los exámenes) es la

idónea, o si deberían realizarse con posterioridad a conocer la calificación. La tercera pregunta se centró en valorar si todos los estudiantes deberían estar igualmente habilitados a realizar la encuesta, incluyendo a aquellos que hayan acudido poco o nada a clase.

Para evitar que se pudiese relacionar el cuestionario con algún profesor determinado e influir en las respuestas, el enlace de la dirección web de la encuesta se lanzó de manera anónima a través del portal web alojado en Facebook *Becas para Geógrafos*, seguida por 2400 estudiantes de Geografía de España y Latinoamérica (a fecha de julio de 2016), considerándose únicamente los casos de los estudiantes de universidades españolas. Salvo las últimas 3 preguntas, el resto de preguntas se presentaron ordenadas de manera aleatoria. La encuesta fue realizada por 68 estudiantes de Geografía de universidades españolas durante los días 5, 6 y 7 de julio de 2016.

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos sobre las 18 primeras preguntas del cuestionario aparecen sintetizados en la tabla 1. Los resultados obtenidos sobre las tres preguntas restantes acerca de las influencias que la valoración personal del profesor pueda tener, la idoneidad de las fechas de las encuestas y la capacitación de todos los estudiantes para realizar encuesta, aparecen reflejadas en los gráficos de las figuras 1, 2 y 3.

Los resultados obtenidos evidencian la existencia de diferencias notables en la percepción del alumnado acerca de su capacitación a la hora de responder preguntas del cuestionario, dentro de un tono general de valoraciones positivas sobre dicha capacidad. De este modo, existen preguntas sobre las que los estudiantes expresaron una casi unánime confianza acerca de sus capacitaciones, como aquellas referidas a la capacidad de evaluar la calidad de las explicaciones, la resolución de las dudas que se plantean en clase, y sobre todo, el respeto con el que el docente trata a los estudiantes.

PREGUNTA	NINGUNA CERTEZA	ALGUNA CERTEZA	MUCHA CERTEZA
P1-Me ha dado orientaciones para conocer el proyecto docente de la asignatura	10,7	33,7	55,4
P2-Su docencia se ajusta a la planificación prevista en el proyecto docente	8,9	23,2	67,9
P3-Me atiende adecuadamente en tutorías	28,6	16,1	55,4
P4-Su horario de tutorías es adecuado	17,9	42,9	39,3
P5-La bibliografía y demás material docente recomendado me están resultando útiles para el seguimiento de la asignatura	7,1	30,4	62,5
P6-Su docencia está bien organizada	5,4	35,7	58,9
P7-Los medios que utiliza para impartir su docencia son adecuados para mi aprendizaje	5,4	35,7	58,9
P8-La bibliografía y demás material docente recomendado están a disposición de los estudiantes	8,9	19,6	71,4
P9-Explica con claridad	1,8	25	73,2
P10-Se interesa por el grado de comprensión de sus explicaciones	0	33,9	66,1
P11-Expone ejemplos para poner en práctica los contenidos de la asignatura	1,8	21,4	76,8
P12-Resuelve las dudas que se le plantean	0	14,3	85,7
P13-Fomenta un clima de trabajo y participación	1,8	30,4	67,9
P14-Motiva a los/as estudiantes para que se interesen por la asignatura	3,6	32,1	64,3
P15-Trata con respeto a los/as estudiantes	0	3,6	96,4
P16-Su docencia me está ayudando a alcanzar los objetivos de la asignatura	3,6	23,2	73,2
P17-Los criterios y sistemas de evaluación me parecen adecuados para evaluar mi aprendizaje	7,1	35,7	57,1
P18-En general, estoy satisfecho/a con la actuación docente desarrollada por este/a profesor/a	0	21,4	78,6

Tabla 1. Resultados obtenidos en las 18 primeras preguntas.

Hay un segundo grupo de preguntas en los que, sin que apenas haya estudiantes que se declararon incapaces de poder responder a dicha pregunta, se decantaron en una elevada proporción por la respuesta «Tengo alguna certeza», como sucede con las preguntas sobre si los medios que utiliza el profesor son los adecuados para explicar, si los criterios empleados para evaluar son los idóneos, o si la docencia está permitiendo alcanzar los objetivos de la asignatura.

Por último, existe un grupo de preguntas en las que numerosos estudiantes (entre el 40 y el 46% respectivamente) indicaron no tener ninguna certeza a la hora de responder a preguntas acerca del horario de tutorías o la calidad de las mismas, o acerca de la información recibida sobre el proyecto docente, en la que una mayoría se decantó por las dos opciones negativas.

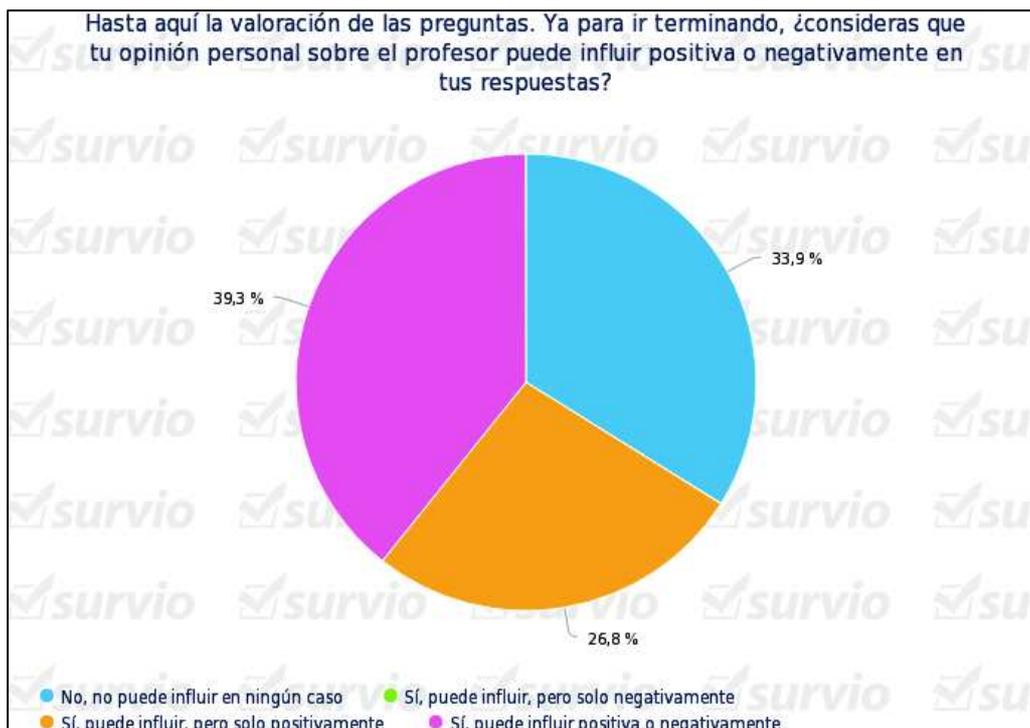


Figura 1. Resultados obtenidos en la pregunta 19 del cuestionario.

Los estudiantes encuestados reconocieron mayoritariamente (un 67,1%) que la opinión personal sobre el profesor encuestado puede influir en sus respuestas a las encuestas. Un 26,8% indicó que solo podría hacerlo positivamente, mientras el resto (39,3%) indicó que sus respuestas podrían variar positiva o negativamente en función de su opinión personal. La mayoría de los estudiantes se mostraron conformes con la fecha de realización de las encuestas, existiendo diferentes causas de disconformidad con las fechas actuales dentro del casi 40% de estudiantes que respondió negativamente a su capacitación a la hora de responder a esta pregunta.

Por último, un 75% de los estudiantes indicó que no todos sus compañeros están igualmente capacitados para realizar las encuestas debido a su desconocimiento de diferentes aspectos sobre los que tratan las preguntas, como tutorías, bibliografía, proyecto docente, o sencillamente por acudir poco a clase.



Figura 2. Resultados obtenidos en la pregunta 20 del cuestionario.



Figura 3. Resultados obtenidos en la pregunta 21 del cuestionario.

4. VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados obtenidos evidencian varias cuestiones relevantes. En primer lugar, una aparente satisfacción del alumnado con los cuestionarios realizados y sus capacidades, salvo en preguntas puntuales. Es evidente que existe un grupo no minoritario de estudiantes que reconocen tener escasas

capacidades a la hora de valorar algunas cuestiones relevantes en estos cuestionarios, como las mencionadas anteriormente acerca de los medios empleados por el profesorado, los métodos de evaluación, el proyecto docente o la bibliografía. Algunas han sido señaladas por otros autores, y son comúnmente comentadas en la comunidad universitaria: resulta casi imposible que un alumno, sea del curso que sea, esté capacitado para responder acerca de la bibliografía empleada en clase, debido a que se encuentran en el propio proceso de aprendizaje.

Sin embargo, al profundizar algo más en la lectura de los resultados obtenidos, es posible identificar incongruencias mayores de este proceso. Esto se evidencia especialmente en dos de las últimas preguntas, en las que los estudiantes mayoritariamente reconocen que sus opiniones pueden modificarse al alza o a la baja a la hora de evaluar a un profesor en función de la opinión personal que tengan sobre éste. Este reconocimiento prácticamente echa por tierra los resultados obtenidos en las 18 preguntas anteriores sobre la autocapacitación del alumnado, y confirma otro sentir general de la comunidad docente: la de que, al menos hasta la hora de realizar las encuestas, los profesores deben comportarse como relaciones públicas si desean obtener buenas valoraciones en las encuestas.

Adicionalmente, la pregunta acerca de la capacitación del resto de compañeros, en la que un 75% de los estudiantes respondieron que no todos están igualmente capacitados, pone de relieve dos cuestiones: la primera, que de nuevo se observa cierta autocomplacencia en algunas de las respuestas emitidas, al identificarse una mayoría como muy capacitados para responder casi todo y, sin embargo, no reconocerlo por igual en los compañeros; y, en segundo lugar, esta respuesta muestra la necesidad de arbitrar un nuevo sistema de evaluación del profesorado, quizá ponderado por la asistencia a clase (que podría ser autoevaluada), de tal manera que no todas las respuestas de cada estudiante tenga el mismo peso, en función de su conocimiento de la asignatura.

En cualquier caso, es evidente la necesidad de reformar este tipo de cuestionarios. Estas reformas se deben encaminar tanto a eliminar preguntas que difícilmente los estudiantes estén capacitados para responder, como sobre todo, a arbitrar un sistema justo de seguimiento de la actividad docente dentro del aula. Este sistema deberá tener en cuenta otros factores además de la opinión de los estudiantes, dado el peso que este tipo de evaluaciones está tomando en los últimos tiempos en los procesos de acreditación del profesorado. Se trata de una cuestión capital, pues con el actual sistema no existe ninguna posibilidad que permita al docente poder revertir los resultados obtenidos, ni poder contrarrestar opiniones, que como se ha comentado a lo largo del trabajo, pueden llegar a ser completamente subjetivas. Esto es especialmente grave, en tanto que este tipo de encuestas pueden llegar a condicionar la promoción profesional de los docentes.

5. REFERENCIAS

- BERRO, E. G., PASTOR, X. C., SOLANAS, É. M., SALLARÉS, J., & MARTÍN, S. R. (2011). «La encuesta al alumnado en la evaluación de la actividad docente del profesorado». *Aula Abierta*, 39(3), 3-14.
- ESCUADERO, T. (1999). «Los estudiantes como evaluadores de la docencia y de los profesores: nuestra experiencia». *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (34), 69-86.
- CARRASCOSA, J. R. (2005). «La evaluación de la docencia en los planes de mejora de la universidad». *Educación XXI*, 8(1).
- PRADA, J. A., VERÁSTEGUI ESCOLANO, C., & VELÁZQUEZ MARTÍNEZ, R. (2003). «Aportaciones del Alumnado al estado actual de la calidad de la docencia en Anatomía». *Educación Médica*, 6(4), 153-158.

